



► Elon Musk, CEO de Tesla y propietario de X, habla mientras Donald Trump observa durante un mitin en el lugar del intento de asesinato de julio contra el expresidente.

Qué significa el resultado electoral para la inmigración, Wall Street, la política exterior y la atención sanitaria

Una segunda administración de Trump ofrece al presidente electo otra oportunidad de reestructurar las cosas en el país y en el exterior.

Staff The Wall Street Journal

La nueva administración del presidente electo Donald Trump está preparada para realizar una serie de cambios que afectan a la economía, las empresas, los mercados, el medio ambiente y la política exterior de Estados Unidos.

Si bien los republicanos ganaron el control del Senado, la Cámara de Representantes siguió en disputa, y una victoria demócrata en esa cámara podría poner obstáculos a la agenda de Trump.

Veamos qué significa la victoria de Trump para la inmigración, los impuestos, las empresas, la política exterior, la atención mé-

dica, la energía y el medio ambiente.

Inmigración

Trump hizo de las deportaciones masivas una promesa destacada de su campaña, y su equipo de transición ya está trabajando para intentar convertir esa propuesta en realidad.

El presidente electo ha dicho que revivirá importantes políticas de su primer mandato, incluida la prohibición de viajes a países de mayoría musulmana (cuya lista probablemente se ampliará) y la ley Permanecer en México, que exige que los migrantes que piden asilo vivan fuera del país mientras duren sus casos.

Muchas de sus políticas quedaron estancadas en los tribunales durante gran parte de sus primeros cuatro años en el cargo, pero una serie de victorias judiciales poco antes de que Trump dejara el cargo en 2021 significa que ahora tiene una base legal más sólida para llevarlas a cabo. Pero no esperen que su deportación masiva sea fácil. Trump necesitará mucha más mano de obra que los 6.000 agentes empleados por el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, y los estados azules (donde viven ilegalmente la mayoría de los inmigrantes en el país) no es-

tarán dispuestos a ayudar.

Impuestos

La elección de Trump hace probable que haya recortes de impuestos. En su campaña, Trump se basó en una serie de lemas para reducir los impuestos: ningún impuesto a las propinas, ningún impuesto a las horas extras, ningún impuesto a los beneficios de la Seguridad Social. Las propuestas se suman a los planes de Trump de extender los recortes de impuestos que promulgó en 2017 y que expirarán a fines de 2025.

Es probable que haya algunas extensiones de los recortes de impuestos, porque los demócratas también quieren extender la mayor parte de la ley fiscal de Trump. Aun así, encajar todo podría resultar difícil.

Los republicanos del Congreso se han centrado en ampliar las partes principales de la ley de 2017: las tasas más bajas, una deducción estándar más amplia, un impuesto a las herencias más limitado, un mayor crédito fiscal por hijos y una deducción del 20% para las empresas de capital cerrado. Extender esas partes reduciría los ingresos federales en más de 4 billones de dólares a lo largo de una década, y los republicanos están divididos sobre si pueden hacer todo eso.

Las nuevas ideas de recortes de impuestos de Trump complican aún más el cálculo. Además, Trump ha dicho que ahora se opone a una de las disposiciones cruciales que recaudaron dinero para compensar esos impuestos más bajos: el límite de 10.000 dólares a las deducciones de los impuestos estatales y locales. Ha propuesto revocar los créditos fiscales para la energía limpia, pero algunos republicanos se muestran reacios porque los proyectos financiados por esos incentivos se están construyendo en sus distritos.

Negocios

Los economistas afirman que los aranceles de amplio alcance prometidos por Trump probablemente dañarían el crecimiento económico y empeorarían la inflación. Ese tipo de desaceleración reduciría las ganancias del S&P 500 en un porcentaje de un solo dígito medio, aunque no de manera uniforme. Los minoristas, los fabricantes de automóviles y los fabricantes de semiconductores y otros equipos tecnológicos probablemente estarían entre los más afectados, dijo Kurt Reiman, codirector de ElectionWatch en UBS Global Wealth Management.

Las empresas de muchos sectores se verían afectadas por los planes de inmigración de Trump. Las empresas agrícolas, minoristas y de ocio y hostelería probablemente serían las más afectadas si se aplicaran medidas energéticas contra los inmigrantes que ocupan puestos menos cualificados, dijo Gregory Daco, economista jefe de Ernst & Young. Limitar la inmigración legal de personas que trabajan en puestos más cualificados probablemente perjudicaría más a los sectores financiero, tecnológico y sanitario.



► Un grupo de migrantes frente a un muro en Eagle Pass, Texas.

La reducción de la inmigración también podría impulsar la inflación al reducir la oferta laboral. "Eso genera presiones salariales y exacerba los costos", dijo Daco.

El gasto relacionado con la extensión indefinida de una serie de disposiciones de la reforma fiscal de 2017 reduciría las posibilidades de un nuevo recorte generalizado de la tasa del impuesto sobre la renta corporativa. Aun así, las exenciones fiscales limitadas para los fabricantes podrían encontrar apoyo, y una propuesta para eximir de impuestos las propinas podría ayudar a algunas industrias.

Es probable que se implementen una serie de prioridades comerciales con un amplio apoyo bipartidista, incluida la depreciación de las bonificaciones y la deducción total de gastos de investigación y desarrollo. Ambas exenciones fiscales se han ido eliminando gradualmente con la reforma fiscal de 2017.

En lo que respecta a las grandes tecnológicas, Trump favorece un enfoque más "de no intervención" en la inteligencia artificial, pidiendo la derogación de la orden ejecutiva de IA de la administración Biden y favoreciendo lo que su plataforma llama "desarrollo arraigado en la libertad de expresión y el florecimiento humano".

No hay indicios de que vaya a seguir con las medidas antimonopolio de la administración Biden contra las grandes empresas tecnológicas, aunque su plataforma identifica a las empresas de Silicon Valley como participantes en "censura ilegal". En cuanto a mantener el dominio tecnológico estadounidense, Trump podría continuar con las medidas establecidas durante su presidencia, cuando trabajó para limitar el acceso de China a

la tecnología de vanguardia y pidió un mayor gasto en inteligencia artificial y computación cuántica.

Wall Street

Se espera que el regreso de Trump a la Casa Blanca sea positivo para los grandes bancos y Wall Street.

Los titanes de los fondos de cobertura y otros ejecutivos de Wall Street respaldaron su campaña y podrían desempeñar un papel en su administración. Entre sus partidarios se encuentran el director ejecutivo de Blackstone, Stephen Schwarzman; el director ejecutivo de Pershing Square, Bill Ackman, y el multimillonario gestor de fondos de cobertura, John Paulson. El director ejecutivo de Cantor Fitzgerald, Howard Lutnick, es copresidente del equipo de transición de Trump.

Es probable que los obstáculos regulatorios para las grandes operaciones disminuyan y que los impuestos corporativos se mantengan bajos, lo que estimulará los negocios de los bancos. Los esfuerzos de Trump por reducir las tasas de interés probablemente impulsarán las ganancias de los bancos en el corto plazo.

Este año, la actividad de negociación ha dado señales de recuperación, pero aún le queda mucho camino por recorrer para volver a sus niveles récord de 2021. El escrutinio regulatorio de las transacciones de las grandes tecnológicas ha estado frenando parte de ese proceso, especialmente en la categoría de más de 20.000 millones de dólares. Los banqueros esperan que eso se vuelva más fácil. También anticipan un alivio en la regulación financiera. Se espera que

Trump despidan a los jefes de la Comisión de Bolsa y Valores, la Corporación Federal de Seguros de Depósitos y la Oficina de Protección Financiera del Consumidor.

Se espera que Michael Barr, vicepresidente de supervisión de la Fed, se vaya y que las nuevas reglas de capital de Basilea en las que fue el principal regulador se diluyan o abandonen. Una propuesta de la Fed para reducir las tarifas de intercambio que los grandes bancos cobran por los pagos con tarjeta de débito probablemente será revisada, dijeron los banqueros.

Otras propuestas de Trump pueden obstaculizar a los bancos, incluida su adopción de criptomonedas y sus amenazas de guerras comerciales.

Trump ha hablado de abrazar un futuro con criptomonedas y "dejar atrás a los grandes bancos lentos y obsoletos". Sus hijos Donald Trump Jr. y Eric Trump ayudaron a lanzar la plataforma de criptomonedas World Liberty Financial.

Algunos miembros de la primera administración de Trump y banqueros han estado discutiendo planes para poner fin al control del gobierno estadounidense sobre los gigantes del financiamiento hipotecario Fannie Mae y Freddie Mac, informó The Wall Street Journal. Las participaciones del gobierno en Fannie y Freddie podrían estar valoradas en cientos de miles de millones de dólares, estiman los banqueros.

Seguridad nacional

La mayor pregunta de seguridad nacional que se cierne sobre Trump es si su visión del mundo de "Estados Unidos primero" resultará superior al consenso bipartidista posterior a la Segunda Guerra Mundial, o si aislará a Estados Unidos en el escenario mundial y dejará un vacío peligroso en el exterior.

Exfuncionarios de Trump sugieren que retiraría a Estados Unidos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), poniendo fin al liderazgo estadounidense en la alianza transatlántica que lleva décadas en pie y exponiendo a los aliados europeos a una posible agresión de Rusia. Trump ha dicho que buscará poner fin a la guerra entre Rusia y Ucrania lo antes posible. Y también ha dado señales de estar mucho más abierto a permitir que Israel continúe la guerra contra Hamas en Gaza y Hezbollah en Líbano a pesar del creciente costo humanitario.

Los partidarios de Trump dicen que liberará a Estados Unidos de las guerras extranjeras y dimensionará adecuadamente la presencia militar estadounidense en el exterior.

Política exterior

China

El camino a seguir en las relaciones entre Estados Unidos y China tras la victoria de Trump es complicado, ya que ha dicho que va a imponer aranceles del 60% para frenar la maquinaria exportadora del país. Si se imponen, es probable que desencadenen repre-



salías agresivas.

La primera guerra comercial de Trump con China también se basó en aranceles, pero no logró sus objetivos de reducir el déficit comercial de Estados Unidos, al tiempo que agudizó las diferencias entre las dos potencias y dañó las relaciones entre ellas. La segunda ronda promete una lucha más dura. También podría acabar con la cooperación restante de Beijing en cuestiones como el cambio climático y el fentanilo.

Sin embargo, China podría sacar algunas ventajas de un segundo mandato de Trump si éste trastoca las alianzas estadounidenses, desde Europa hasta Australia y la OTAN, que se han centrado en contrarrestar y contener a China y a su aliado Rusia.

Es probable que el líder chino Xi Jinping aproveche las oportunidades para gestionar los vínculos con Trump a nivel personal con la esperanza de persuadir al presidente electo de que está en el interés de Estados Unidos reducir el apoyo estadounidense a Taiwán, que Xi ha dicho a sus generales que deberían poder poner bajo el control de Beijing en 2027.

Medio Oriente

Trump ha dado señales de que planea interrumpir la marcha más amplia de Medio Oriente hacia la guerra. Si bien no ha dado detalles, ha sugerido que podría aprovechar sus relaciones con los líderes de los aliados de Estados Unidos en Medio Oriente y ejercer más presión sobre Irán para que detenga las hostilidades.

Trump probablemente haya tenido el mayor éxito en política exterior en la región durante su primer mandato, incluidos los Acuerdos de Abraham en 2020 que normalizaron las relaciones entre Israel y varios Estados árabes.

Los expertos en política exterior han dicho que es probable que Trump intente aprovechar los Acuerdos de Abraham, ampliando el reconocimiento de Israel a Arabia Saudita. Es una tarea difícil, ya que los sauditas dicen que el precio de la normalización con Israel es un tratado de defensa con Washington y un camino hacia un Estado palestino.

El país que más tiene que perder es Irán. Trump retiró a Estados Unidos del acuerdo nuclear con Irán, reactivó las sanciones a Teherán e ordenó el ataque que mató a un alto general iraní, Qassem Soleimani. Pero también ha hecho comentarios enigmáticos en las últimas semanas sobre la necesidad de llegar a otro acuerdo nuclear con Irán.

Ucrania

Trump ha dicho que, si ganara, pondría fin a la guerra antes de asumir el cargo en enero, sin especificar cómo lo lograría. A menudo ha hecho referencia a su relación con el presidente ruso, Vladimir Putin.

Durante la campaña, Trump se quejó con frecuencia del precio de la ayuda a Ucrania. Su compañero de fórmula, el senador J. D. Vance (repblicano por Ohio), ha dicho que

un posible acuerdo para poner fin a los combates podría incluir que Ucrania ceda territorio a Rusia y proporcione garantías de que el país no se unirá a la OTAN. Ambas cosas están en línea con los objetivos de Putin, aunque se opondrían tanto a Ucrania como a la mayoría de los aliados de Estados Unidos en Europa.

Energía

Aunque Trump ha dicho que "perforaría, perforaría, perforaría", los analistas dicen que es poco probable que los productores de petróleo y gas abran las compuertas. Las empresas han estado cumpliendo con la demanda de Wall Street de devolver el efectivo a los accionistas a través de recompras y dividendos, en lugar de reinvertirlo en la producción.

Trump ha dicho que emitiría permisos más rápidos para perforar en tierras federales, junto con aprobaciones simplificadas para oleoductos.

Los analistas esperan que Trump reduzca las regulaciones, incluidas las de emisiones de metano. Eso podría reducir los costos para las empresas de combustibles fósiles, pero es un posible obstáculo para las empresas que exportan productos a mercados con estrictas normas de emisiones. También se perfilan como objetivos potenciales para una administración Trump los estándares de eficiencia de combustible y emisiones para automóviles y camiones, y los límites de gases de efecto invernadero para nuevas plantas de energía.

Es probable que el sector de la energía renovable enfrente reveses. El republicano ha criticado duramente las turbinas eólicas

marinas. Trump ha dicho que rescindiría todos los fondos no gastados en la emblemática ley climática de Biden, que asigna miles de millones de dólares en créditos fiscales a proyectos de energía limpia. Sin embargo, muchos estados republicanos se benefician de la ley, y personas cercanas a Trump han dicho que su administración utilizaría un bisturí para acabar con la legislación, no un hacha.

Atención médica

Trump ha prometido proteger el Medicare y reducir los costos de la atención médica en general. A pesar de su ambición previa de derogar y reemplazar la Ley de Atención Médica Asequible, ahora dice que planea mantenerla y mejorarla.

Dijo que reduciría los costos de los medicamentos recetados, pero no dijo cómo lo haría. En un video de julio, prometió usar aranceles para alentar una mayor fabricación nacional de medicamentos críticos.

Trump también ha adoptado la agenda "Make America Healthy Again" (Hagamos que Estados Unidos vuelva a ser saludable) defendida por Robert F. Kennedy Jr., el ex candidato presidencial independiente, y ha dicho que Kennedy tendría voz y voto en los nombramientos de las agencias de salud. Kennedy ha dicho que se centraría en la obesidad y las enfermedades crónicas y ha mencionado a los microplásticos y los colorantes alimentarios artificiales como culpables. También ha dicho que agencias como la Administración de Alimentos y Medicamentos están en deuda con las industrias que regulan.

Trump ha dicho que las restricciones al

aborto deberían ser decididas por los estados. Ha tratado de distanciarse de los esfuerzos dentro de su partido, como el Proyecto 2025 de la Heritage Foundation, un plan de políticas conservadoras escrito por exfuncionarios y aliados de Trump, que pedía medidas para limitar los abortos.

Medio ambiente

Trump derogó más de 100 normas ambientales durante su primer mandato, incluidas las regulaciones de la era Obama sobre plantas de energía y automóviles. Retiró a Estados Unidos del acuerdo climático de París de 2015 firmado por más de 190 naciones.

En un discurso del 29 de septiembre en Erie, Pennsylvania, calificó las políticas para abordar el cambio climático como "una de las mayores estafas de todos los tiempos".

Durante la campaña electoral, Trump dijo que derogaría muchas de las políticas climáticas de la administración Biden delineadas en la Ley de Reducción de la Inflación, que destinó US\$ 369 mil millones para varios incentivos verdes como reembolsos de vehículos eléctricos y exenciones de impuestos para la fabricación de energía limpia.

Trump se ha distanciado del Proyecto 2025. Una sección del documento escrito por un exfuncionario de Comercio de Trump pide dividir la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica, entregar el pronóstico meteorológico del Servicio Meteorológico Nacional a empresas privadas y reemplazar el sistema federal de alerta de desastres con aplicaciones y sitios web. El plan también tiene como objetivo limitar la investigación climática federal. ●



► El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, junto al presidente de China, Xi Jinping, el 29 de junio de 2019.